



Instituto Confucio como estrategia de poder blando de China en el período 2004–
2024

Skoly Ledesma Mendoza
Angela Alejandra Gallego Bulla

Trabajo de grado presentado para optar al título de Negociador Internacional

Asesor
Lady Gaviria Ochoa, Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de Economía, Administración y Negocios
Negocios Internacionales
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Agradecimientos

Deseamos agradecer profundamente a nuestra tutora por su guía y dedicación, cuya experiencia invaluable fue esencial para moldear la dirección de este estudio. Asimismo, agradecemos sinceramente a nuestras familias por su amor incondicional y su apoyo que fue nuestro pilar en todo este proceso. Este trabajo es el resultado de un gran esfuerzo y lo dedicamos con profundo cariño y respeto a todos los que formaron parte de nuestro camino.

Contenido

Resumen6

Abstract7

Introducción8

Revisión de literatura11

Metodología14

Resultados15

 4.1. Estrategias de difusión cultural y su vínculo con los intereses geopolíticos de China.16

 4.2. Desafíos geopolíticos e institucionales globales de los Institutos Confucio18

 4.3. Confucianismo y tradición, la base del Instituto Confucio21

Discusión.....22

 5.1. El pensamiento confuciano como base ética en la cooperación cultural del Instituto Confucio22

Conclusiones23

 6.1. Primera conclusión24

 6.2. Segunda conclusión24

 6.3. Tercera conclusión25

Referencias25

Lista de figuras

Figura 1 Mapa de los Institutos Confucio en el mundo 22

Resumen

El presente trabajo analiza al Instituto Confucio como una estrategia de poder blando de la República Popular China durante el periodo 2004 – 2024. El objetivo principal de esta investigación fue examinar como estas instituciones han contribuido a fortalecer la diplomacia cultural y educativa de china en diferentes regiones del mundo. La metodología empleada fue de tipo cualitativo y descriptivo, basado en el análisis documental de fuentes académicas primarias y secundarias. Los resultados indican que los Institutos Confucio operan como plataformas de cooperación internacional que promueven el idioma y la cultura china, favoreciendo la proyección internacional del país y el intercambio académico global; sin embargo, se identificaron críticas relacionadas con su autonomía académica y la posible instrumentalización política de su gestión. Se concluye que el Instituto Confucio representa la herramienta de poder blando chino al incorporar diplomacia, cultura y educación como pilares de su política exterior, consolidando así la presencia e influencia de China como potencia cultural.

Palabras clave: China, Diplomacia, Instituto Confucio, Poder Blando.

Abstract

The present paper analyzes the Confucius Institute as a soft power strategy of the People's Republic of China during the period 2004–2024. The main objective of this investigation was to examine how these institutions have contributed to strengthening China's cultural and educational diplomacy in different regions of the world. The methodology used was qualitative and descriptive, based on the documentary analysis of primary and secondary academic sources. The results indicate that the Confucius Institutes operate as platforms for international cooperation that promote the Chinese language and culture, favoring the country's international projection and global academic exchange. However, criticisms were identified related to their academic autonomy and the possible political instrumentalization of their management. It is concluded that the Confucius Institute represents a tool of Chinese soft power by incorporating diplomacy, culture, and education as pillars of its foreign policy, thus consolidating China's presence and influence as a cultural power.

Keywords: China, Confucius Institute, Diplomacy, Soft Power.

Introducción

En el año 2004, el gobierno de China estableció los Institutos Confucio, también conocidos por sus siglas en inglés como CI (Confucius Institutes), bajo la administración de Hanban y con el respaldo del Ministerio de Educación, con el propósito de promover la enseñanza del idioma chino y la difusión de su cultura (Alcalde, 2017). Desde la apertura del primer Instituto Confucio en Seúl hasta finales de 2023, se han creado más de 496 en más de 150 países (Confucius Institute Annual Development Report, 2023). Esta iniciativa representa la culminación de un largo proceso de transformación en la política exterior china, que atravesó diferentes etapas en su historia moderna.

Figura 1.

Mapa de los Institutos Confucio en el mundo.



Nota. Elaborado por autores, basado en Confucius Institute. (s. f.-b). <https://ci.cn/en/>

La presencia de los Institutos Confucio en el mundo permite visualizar con claridad el alcance de esta estrategia de poder blando (ver Figura 1). La alta concentración de CI en América Latina, Europa, África y el sudeste asiático. En América latina y el caribe destacan sedes como Instituto Confucio de la Universidad católica de Chile (UC), Instituto Confucio de la Universidad Santo Tomás de Chile (UST), Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica del Perú

(PUCP), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (Avaldiviap, 2015; B, 2018b; Instituto Confucio PUCP, 2022; Parra, 2024). En Europa resalta Instituto Confucio de la Universitat de València (ICUV) por recibir el premio al mejor centro del año 2017 (El Instituto Confucio de la Universitat de València, s.f.). Por su parte, en África Instituto Confucio de la Universidad de Nairobi el cual ha sido galardonado en siete ocasiones con el título de Instituto Confucio del año (Center for Language Education and Cooperation, s.f.). En el sudeste asiático Instituto Confucio de la Universidad de Queensland promueve activamente los proyectos de cooperación docente e intercambio cultural (Instituto Confucio de la Universidad de Queensland, Australia s. f.). Se evidencia un enfoque geopolítico estratégico orientado a regiones en desarrollo o con vínculos históricos menos estrechos, como parte de su estrategia de poder blando (Yanni, 2021). Según Yanni (2021) la expansión es un elemento clave donde china capitaliza sus fortalezas económicas y culturales para aprovechar oportunidades del mercado; en este sentido, los IC actúan como facilitadores del comercio exterior y en la mitigación de barreras, de tal manera que se fusiona de manera estratégica la diplomacia cultural con objetivos económicos geopolíticos. Esta expansión responde a un patrón que combina intereses económicos, diplomáticos y culturales (Odinye, 2020).

China está mostrando una estrategia geopolítica muy clara al dirigirse a regiones en desarrollo o aquellas con las que históricamente no ha tenido lazos tan fuertes (Yanni, 2021). No es un movimiento al azar; esta expansión sigue un patrón bien definido que busca equilibrar una mezcla de intereses económicos, diplomáticos y culturales (Odinye, 2020).

El Instituto Confucio marca una apertura de China al mundo considerando sus antecedentes históricos de radicalismo y aislamiento que remontan a la década de 1960. Durante esta década, China experimentó un período de aislamiento internacional marcado por el radicalismo maoísta y la Revolución Cultural (Treacy, 2020). La transición hacia los años 70 marcó un punto de inflexión para China con la implementación de la doctrina "sange shijie" (tres mundos), que no solo facilitó la reincorporación del país al escenario internacional después de un período de aislamiento, sino que también resultó en dos logros significativos: el reconocimiento internacional como gobierno legítimo, reemplazando a Taiwán, y la obtención de su posición en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Bedoya & González-Parias, 2016).

Con el fallecimiento de Mao Zedong, el líder Deng Xiaoping implementó reformas que redefinieron la dirección internacional del país. En 1980, se centró en desarrollar la presencia

económica china en el mundo sin establecer vínculos estratégicos (Bedoya & González-Parias, 2016). Este proceso integró elementos de planificación económica heredados del período maoísta (1949-1976) con un nuevo modelo económico que incorporaba características del mercado al sistema socialista (Treacy, 2020). En 1993, Wang Huning, entonces asesor del presidente Jiang Zemin, invitó a fortalecer la estrategia de poder blando planteada por Nye y enfatizó que la cultura china debía ser su principal recurso (Rodríguez & Leiva, 2013). Como parte de esta proyección internacional, los CI se consolidaron con el propósito de mejorar la imagen de China en el extranjero y reducir barreras culturales en el escenario internacional. A través de clases de mandarín, eventos culturales y programas de intercambio, han buscado posicionarse como un canal de acercamiento entre China y otros países (Nurhusna & Sakinah, 2024).

La iniciativa de los CI ha sido objeto de críticas sobre los verdaderos motivos detrás de su creación. Por un lado, se argumentó que eran instrumentos de la diplomacia pública de China (d'Hooghe, 2007). Por otro lado, los CI eran percibidos como propaganda (Fan, 2008). Pese a esto, Hans Hendrichske, director de los Institutos Confucio en la Universidad de Sydney, señala que "little of this literature [on Confucius Institutes] is based on actual evidence of activities of Confucius Institutes" (Sharp 2010:2)¹. En este contexto, autores como Nadia Nurhusna & Zaskia Sakinah también destacaron una preocupación latente: "there are concerns that Confucius Institutes exist to influence the political views and foreign policies of host countries"². Esta percepción genera inquietud en los centros educativos anfitriones, especialmente en relación con temas políticamente sensibles como Taiwán, el Tíbet o la plaza de Tiananmen, los cuales podrían ser objeto de censura (WJP Center, 2023). Como resultado, esta controversia ha influido significativamente en las decisiones de varios gobiernos, particularmente en países occidentales, que han optado por cerrar algunos CI en sus territorios (Odinye, 2020).

Pese a las críticas, su presencia y colaboración académica ha seguido expandiéndose a diferentes regiones. Estos institutos han desempeñado un papel crucial facilitando el acercamiento entre China y otros países en un contexto de competencia geopolítica (Confucius Institute Annual Development Report, 2023). Pudiendo existir una creciente influencia de Instituto Confucio en el

¹ Traducción propia aproximada: "poca de esta literatura [sobre los Institutos Confucio] se basa en pruebas reales de las actividades de los Institutos Confucio" (Sharp 2010:2).

² Traducción propia aproximada: "existe la inquietud de que los Institutos Confucio existan para influir en las opiniones políticas y las políticas exteriores de los países anfitriones" (Nurhusna & Sakinah, 2023).

desarrollo de vínculos bilaterales diplomáticos, culturales y económicos de China hacia el mundo. Estos institutos también han funcionado como espacios donde representantes políticos pueden desarrollar diálogos sin recurrir a los canales diplomáticos tradicionales (Rubiano, 2018). Esto sucede aprovechando eventos culturales como clubes de lectura, conferencias de medicina china, celebraciones del año nuevo chino, cortes de papel, escritura, bailes entre otras actividades que buscan la participación de toda la comunidad (Rubiano, 2018; Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, s.f.; Universidad de los Andes, s.f.).

Revisión de literatura

A partir del análisis de 24 investigaciones recopiladas para el estudio de los Instituto Confucio como estrategia de poder blando de China, se identificó que la mayoría de ellas fueron realizadas entre los años 2015 y 2022. Durante este período, la mayoría de los estudios se centran en analizar la expansión del Instituto Confucio y su papel en la diplomacia cultural Zabolotna (2023), Huang, Lien & Xiang (2019), Sun (2017), Li & Tian (2021), así como en los debates sobre su independencia académica y la percepción variada en distintos países Cha, Ryoo & Kim (2023), Brady (2015), Wang & Adamson (2015), Huang (2020). A partir de 2020, los estudios más recientes han explorado el impacto de restricciones impuestas por ciertos gobiernos y los cambios en la estrategia china en respuesta a estas críticas Zabolotna (2023), Cha, Ryoo & Kim (2022).

Los Institutos Confucio han sido ampliamente reconocidos como una herramienta clave de diplomacia cultural y expansión de la influencia china, especialmente en regiones donde China busca consolidar su presencia económica y política, como África y América Latina (Tella, 2016; Cancelado Franco & Aristizábal, 2021). En estos contextos, su presencia se vincula con proyectos de infraestructura y cooperación comercial, lo que refuerza el interés estratégico de China en dichas regiones (Pérez-García & Nierga, 2021). Según Zabolotna (2023), estos institutos operan como una plataforma de proyección del idioma y la cultura china, estableciendo lazos con instituciones educativas extranjeras. Huang, Lien & Xiang (2019) argumentan que su función se extiende más allá de la enseñanza del idioma, integrando eventos culturales y académicos que refuerzan la imagen de China como una potencia global en el ámbito educativo. Sun (2017) destaca que, en países en vías de desarrollo, los Institutos Confucio han facilitado el acceso a becas y programas de intercambio, promoviendo una relación bilateral más estrecha con China. Li & Tian (2021)

sostienen que su impacto ha sido particularmente fuerte en estas regiones, donde los programas de cooperación han sido bien recibidos.

Por otro lado, una segunda corriente de estudios aborda las controversias relacionadas con la independencia académica de los Institutos Confucio. Rui Yang (2010) señala que varios gobiernos han expresado preocupaciones sobre la posible influencia del Partido Comunista Chino en la gestión de estos centros educativos. Huang (2020) documenta casos en los que ciertos temas políticamente sensibles, como el Tíbet o Taiwán, han sido evitados en los programas académicos de los Institutos Confucio, lo que ha generado críticas sobre censura y falta de autonomía. Brady (2015) y Hartig (2012) destacan que, debido a estas preocupaciones, universidades en países como Estados Unidos, Canadá y Australia han optado por cerrar estos institutos. Wang & Adamson (2015) subrayan que la percepción de los Institutos Confucio varía significativamente según el contexto geopolítico de cada país, influyendo en su aceptación o rechazo. Sin embargo, la investigación de Martin (2020) argumenta que estos institutos operan de manera flexible según los acuerdos con universidades anfitrionas y que sus actividades son mayormente educativas.

Si bien los Institutos Confucio son una herramienta clave dentro de la estrategia de poder blando de China, las interpretaciones sobre su impacto varían. Por un lado, Zabolotna (2023) estudios enfatizan su papel positivo en la diplomacia cultural y su contribución al fortalecimiento de la imagen global de China. Huang, Lien & Xiang (2019) argumentan que su influencia ha sido particularmente fuerte en regiones como África y América Latina, donde estos institutos han sido bien recibidos. Zinevich & Selezneva (2022) consideran que los Institutos Confucio han sido fundamentales en la promoción de intercambios culturales y educativos entre China y otros países.

Por el contrario, otros estudios adoptan una perspectiva más crítica. Gil (2015) argumenta que los Institutos Confucio no solo cumplen un rol educativo, sino que también pueden ser utilizados como instrumentos de influencia política, promoviendo narrativas alineadas con los intereses del gobierno chino. Wang & Adamson (2015) destacan que la percepción negativa de los Institutos Confucio está fuertemente ligada a tensiones geopolíticas, lo que explica por qué algunos países los han cerrado mientras que otros los han expandido. Por ejemplo, Li & Tian (2021) explican que en Estados Unidos y algunos países europeos la desconfianza hacia China ha llevado a la clausura de varios Institutos Confucio, argumentando que podrían representar una amenaza a la soberanía educativa. De manera similar, Cha, Ryoo & Kim (2023) señalan que, en Corea del Sur

y Japón, donde existen rivalidades históricas y políticas con China, los debates sobre el papel de los Institutos Confucio han sido especialmente controversiales.

Además, Huang (2020) sostiene que el financiamiento y la gestión de los Institutos Confucio dependen directamente de Hanban, una agencia gubernamental china, lo que genera dudas sobre su verdadera autonomía. En algunos casos, como los analizados por Sun (2017), se ha documentado la presencia de cláusulas contractuales que otorgan al gobierno chino cierto control sobre el contenido que se enseña en estas instituciones, lo que refuerza la percepción de que pueden ser utilizadas como herramientas de propaganda. Brady (2015) planteó que las críticas hacia los Institutos Confucio no siempre provienen de una preocupación genuina por la autonomía académica, sino que en algunos contextos pueden estar influenciadas por la competencia estratégica entre China y otras potencias.

En la exploración realizada, se encontraron tres investigaciones que presentan similitudes con la propuesta “Confucius Institute as an Educational Tool of Soft Power and Its Connection with the State Policy of the PRC” es una de las investigaciones que más se parece a la presente investigación por lo que se analiza el papel de estos centros como estrategia de poder blando utilizada por el gobierno chino para expandir su influencia en el extranjero. Zabolotna (2023) argumenta que estas instituciones no solo promueven la enseñanza de la cultura e idioma chino, sino que forman parte de una estrategia de diplomacia pública alineada a los intereses del Partido Comunista de China también conocido por sus siglas PCC. Este estudio examina la expansión de los CI alrededor del mundo, así como la construcción de una imagen positiva estableciendo lazos significativos con instituciones educativas extranjeras, así como también, se abordan las preocupaciones y críticas de algunos países con respecto a la posible interferencia política de estos institutos a las instituciones receptoras y la censura de temas sensibles Zabolotna (2023).

En segunda instancia, “Los Institutos Confucio y el poder blando de China: prácticas y paradojas” Esta investigación explora las contradicciones de implementación que han tenido los IC en el mundo. Mirza, Abbas & Nizamani (2020) sostienen que, si bien los IC son presentados ante el mundo como centro de intercambio cultural y aprendizaje del idioma y la cultura china, han recibido críticas significativas con respecto a la posibilidad que sean un instrumento de propaganda china. Mirza, Abbas & Nizamani (2020) detallan cómo en algunos países, entre ellos Estados Unidos y Europa, ha habido acusaciones sobre la manipulación de materiales y temas enseñados a los estudiantes, se destaca de igual forma el cierre de IC en distintas partes del mundo por distintas

causas, entre las cuales se pueden destacar preocupaciones de seguridad nacional o la injerencia política.

Por último, “From Soft Power Policy to Academic Diplomacy: The “Belt and Road Initiative” in EU-China Internationalization of the Higher Education System.” Examina la relación entre los Instituto Confucio y la diplomacia académica, dentro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). Pérez-García & Nierga (2021) argumentan que los CI son una herramienta en la estrategia más amplia para fortalecer la cooperación en educación superior de China con países en Europa y otras regiones importantes, se explica que por medio de alianzas con universidades extranjeras, China busca consolidarse académica y científicamente en el escenario global; a pesar de ello, la investigación Pérez-García & Nierga (2021) señala desafíos y resistencia de parte de gobiernos e instituciones académicas que ven en los CI una forma de influencia ideológica, así como expansión geopolítica.

El presente trabajo se diferencia al tener un enfoque temporal más amplio, dos décadas, permitiendo un análisis más detallado de la evolución de los Institutos Confucio y su impacto en diferentes momentos de la política exterior china. Énfasis en el desarrollo histórico, se traza la evolución del poder blando de china desde su aislamiento en 1960 hasta la implementación de los CI, así como figuras que tuvieron incidencia en la creación de estos centros. Se anexan mapas y tablas con datos actualizados sobre cómo se han expandido y en su defecto el cierre de CI alrededor del mundo, asimismo como el cierre de estos centros han sido influenciados por tensiones geopolíticas. Adicional a lo mencionado anteriormente, también se puede resaltar como esta investigación examina a los CI como puente para la cooperación bilateral, no abarcando lo educativo sino también en aspectos diplomáticos y económicos. Además, se considera cómo la percepción de estos institutos varía en diferentes regiones del mundo, desde países que los han adoptado como una oportunidad de cooperación académica y cultural hasta aquellos que los han restringido por razones de seguridad nacional o conflictos ideológicos

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativa con un alcance descriptivo y una lógica inductiva. La investigación cualitativa busca comprender fenómenos sociales desde la perspectiva subjetiva de los participantes y se basa en observaciones naturalistas (Mijares, s. f.; Corona Lisboa, 2018).

El alcance descriptivo analiza cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno, detallando sus características (Mijares, s. f.). Por su parte, la lógica inductiva toma casos específicos para identificar patrones comunes, lo que es coherente con el enfoque cualitativo donde las teorías emergen de los datos y no de hipótesis preestablecidas (Hernández, Fernández & Baptista, 2014; Escobedo Rivera, 2004).

Las fuentes utilizadas son principalmente artículos académicos, tanto primarios como secundarios, que abordan el papel de los Institutos Confucio desde diversas perspectivas. Las fuentes primarias se enfocan en estudios empíricos sobre el impacto de los institutos en el comercio (Li & Tian, 2021). Mientras que las fuentes secundarias ofrecen análisis más amplios sobre su rol como herramienta de poder blando, diplomacia cultural y geopolítica (Paradise, 2009; Shambaugh, 2013; Huang et al., 2019; Zhu & Li, 2023).

El instrumento de recolección de información es la ficha bibliográfica que permite registrar de manera ordenada y sistemática los datos esenciales de fuentes impresas, tales como libros, artículos, tesis y otros documentos relevantes (Martínez-Corona & Oliva-Garza, 2023). La ficha contiene elementos clave como autor, título, fecha, lugar de publicación y un breve comentario o resumen de la utilidad del texto para el estudio (Loayza-Maturrano, 2021). Este método permite comprender cómo los IC son una estrategia de poder blando de China, identificar en qué lugares del mundo han tenido mayor impacto educacional, político y cultural.

El instrumento principal para el análisis de la información en esta investigación es el análisis documental, un método cualitativo que se basa en el estudio sistemático de fuentes ya existentes (Bowen, 2009). Según Martínez-Corona & Oliva-Garza (2023), este tipo de análisis no se limita solo a recopilar y organizar información, sino que implica una interpretación profunda para identificar patrones y significados relevantes. Este enfoque es especialmente valioso en estudios de negocios internacionales, donde comprender el papel de los IC como herramienta de poder blando del gobierno chino en diversos contextos internacionales. El análisis se centra en el contenido de las fuentes para identificar patrones, argumentos y conclusiones sobre el impacto educativo, cultural y diplomático de los Institutos Confucio.

Resultados

4.1 Estrategias de difusión cultural y su vínculo con los intereses geopolíticos de China.

La política exterior de China en el siglo XXI ha estado orientada a consolidar su posición como potencia global y a modelar el orden internacional con una nueva configuración, la cual sería más sino-céntrica (Zhang, 2010). Este proceso no implica necesariamente la sustitución del orden establecido por Occidente, sino la creación de una estructura multipolar donde China tenga un papel preponderante (Shambaugh, 2013). En este sentido, el poder blando se convierte en un instrumento esencial para legitimar sus ambiciones, mejorar su imagen internacional y reducir la percepción de amenaza que generan su rápido ascenso económico y sus tensiones geopolíticas (Kluver, 2014).

Belt and Road Initiative (BRI) constituye la herramienta central de penetración económica y política de China, complementada con instituciones financieras como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII) y la creación de acuerdos de integración como la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) (Hwang & Lee, 2024). Estas medidas buscan ampliar la red de influencia de Beijing, asegurar corredores estratégicos y promover la autosuficiencia tecnológica frente a las tensiones con Estados Unidos (Hu & Pu, 2024). Asimismo, la diplomacia cultural se articula como pilar fundamental para acompañar el avance económico, suavizar resistencias y construir una narrativa favorable en la opinión pública internacional (Rozi, 2022).

Los Institutos Confucio (IC) son una de las herramientas más notorias del poder blando de China. Si bien parecen ser meramente académicos, su función solo se entiende al verlos como parte de la estrategia más amplia de la política exterior china (Barbosa, 2013). Los CI constituyen un brazo cultural subordinado a la diplomacia y al BRI, ya que su misión va más allá de la enseñanza del idioma; buscan difundir valores confucianos clave, como el amor y la empatía por los demás, la convivencia pacífica y la justicia y corrección moral, proyectando así la imagen de china como una civilización culturalmente sofisticada y pacífica (Sun, 2023). Estos elementos, presentados como de validez universal y pertinencia moderna, buscan posicionar a China como un modelo civilizatorio alternativo, capaz de garantizar la coexistencia pacífica entre culturas (Instituto Confucio PUCP, s.f.).

Las estrategias de difusión cultural de los CI se organizan en tres niveles, académico, masivo e interpersonal (Paradise, 2009). La labor principal de los Institutos Confucio (IC) se centra en la difusión académica. Esto se logra mediante la enseñanza del mandarín a través de convenios con universidades, lo que les garantiza una presencia estable y legitimada (Din, 2024). Un ejemplo

claro de este modelo es el IC de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), que ofrece clases de chino y talleres culturales como parte integral de su oferta académica (Instituto Confucio PUCP, s.f.). De igual manera, impulsan la formación de docentes locales y su capacitación pedagógica en la Universidad Autónoma de México (UNAM) el IC fortalece el capital humano sin depender únicamente de los profesores enviados desde China (Barbosa, 2013). Finalmente, se encarga de la producción y distribución de materiales académicos, influyendo de manera directa en contenidos y narrativas educativas como sucede en el IC de la universidad de León donde se usan manuales oficiales de Hanban complementados por diseños de docentes locales (Rozi, 2022).

La segunda estrategia corresponde a la difusión masiva, los CI utilizan medios tradicionales como la televisión y la radio para transmitir contenidos sobre festividades, historia y expresiones artísticas de china, en tono amigable y apolítico, como ocurre en el Instituto Confucio de la Universidad de Dar es Salaam que produjo programas culturales en la televisión (Rozi, 2022). Además, aprovechan las plataformas digitales para llegar a jóvenes mediante redes sociales, transmisiones en línea y clases virtuales como la Universidad de Granada, que mantiene cuentas activas en redes sociales y cursos remotos de mandarín (Din, 2024). También se suman campañas de visibilidad global, como la celebración del Día Internacional del Idioma Chino organizada por el Instituto Confucio de la Universidad de Johannesburgo que fortalecen la imagen positiva de China en diferentes contextos (Instituto Confucio PUCP, s.f.; Din, 2024). En algunos casos, los IC establecen alianzas con medios locales como en la Universidad de Bangkok, insertando contenidos culturales chinos en programas nacionales, lo que amplifica su alcance y credibilidad en los entornos receptores (Kluver, 2014).

Por último, la tercera estrategia corresponde a la difusión interpersonal, la cual está orientada al contacto directo y a la construcción de relaciones a largo plazo (Paradise, 2009). En este sentido, los Institutos Confucio organizan distintas actividades artísticas como talleres de caligrafía en los que los asistentes no solo observen, sino también practican la escritura de caracteres chinos utilizando pinceles tradicionales, estas actividades son guiadas por expertos, que explican el significado, la historia y la estética detrás de cada símbolo, lo que facilita la apreciación profunda del arte chino (The Confucius Institute Annual Development Report, 2024). Otra muestra artística es la ópera de Pekín, que establece un valioso recurso de difusión cultural, puesto que integra arte, música y tradiciones chinas en presentaciones que involucran activamente tanto a artistas como a comunidades locales, como por ejemplo la actuación de “The Drunken Beauty”

durante el festival del 2024, generando gran acogida y fortaleciendo la vivencia directa de la cultura china (The Confucius Institute Annual Development Report, 2024). De igual forma, se realizan actividades como artes marciales, danza y gastronomía permitiendo a los participantes experimentar la cultura de manera vivencial (Rozi, 2022).

También destacan los concursos y programas de intercambio como el “Puente Chino”, donde estudiantes de diferentes países demuestran su dominio del idioma y la cultura, optando a becas en universidades chinas, un ejemplo de esto son los registros fotográficos de premiaciones y actuaciones musicales de jóvenes talentos internacionales (The Confucius Institute Annual Development Report, 2024). Asimismo, los Institutos Confucio impulsan foros y encuentros colaborativos con comunidades locales, escuelas y asociaciones, como se observa en las conferencias celebradas en Francia y España, que fortalecen las redes culturales y sociales (The Confucius Institute Annual Development Report, 2024). Finalmente, los CI trabajan con comunidades locales y asociaciones de migrantes chinos, creando redes culturales y sociales que aseguran la permanencia y aceptación de estas instituciones en los contextos donde operan (Barbosa, 2013).

En síntesis, las estrategias de difusión cultural implementadas por los Institutos Confucio trascienden la enseñanza del idioma para articularse con los intereses geopolíticos de China. Los tres niveles de difusión (académico, masivo e interpersonal) han permitido consolidar vínculos diplomáticos y culturales con universidades, comunidades y gobiernos locales. Sin embargo, esta misma expansión ha generado tensiones y críticas que serán analizadas en el siguiente objetivo.

4.2 Desafíos geopolíticos e institucionales globales de los Institutos Confucio

Los Institutos Confucio han sido creados como instrumentos de diplomacia cultural que permiten a China proyectar su historia, idioma y sus valores en diferentes partes del mundo. Sin embargo, han enfrentado distintos desafíos institucionales y geopolíticos los cuales varían según la región donde operan, revelando de esta forma tensiones entre la intención de Beijing de fortalecer su poder blando y las percepciones externas que cuestionan la neutralidad y los alcances de estas instituciones (Hubbert, 2019). Según Hubbert (2019), los retos que enfrentan los Instituto Confucio se manifiestan en distintos continentes como América, Asia, Europa y África, estos desafíos evidencian que su consolidación no depende únicamente de la cooperación cultural, sino también la gestión y acercamiento político, social y económico en cada uno de los contextos locales.

América Latina se ha convertido en un terreno estratégico de disputa entre Estados Unidos y China, donde la influencia cultural se suma a la competencia política y económica (Montoya Rodríguez, 2024). Desde esta perspectiva los IC son percibidos como herramientas de poder blando que buscan posicionar narrativas alternativas frente a la hegemonía cultural estadounidense (Montoya Rodríguez, 2024). El desafío central para los IC en América Latina es la legitimidad cultural frente a la competencia geopolítica (Montoya Rodríguez, 2024).

Por su lado, China promueve la enseñanza del mandarín, así como la cooperación educativa como mecanismos de aproximación, sin embargo, sectores académicos y políticos occidentales sostienen que las iniciativas persiguen fines estratégicos más amplios (Montoya Rodríguez, 2024). Aunque China impulsa el aprendizaje del mandarín y promueve acuerdos educativos para acercarse a los países latinoamericanos, críticos locales y observadores internacionales consideran que los IC también responden a diferentes intereses geopolíticos, por ello, aunque los IC han sido recibidos en varias instituciones, su trabajo se ve limitado tanto por las presiones diplomáticas de Estados Unidos como por la desconfianza de algunos sectores locales (Montoya Rodríguez, 2024)., aunque los IC han sido recibidos en varias instituciones, su trabajo se ve limitado tanto por las presiones diplomáticas de Estados Unidos como por la desconfianza de algunos sectores locales (Montoya Rodríguez, 2024).

En el caso europeo, las resistencias institucionales frente a los Institutos Confucio han sido mucho más visibles. En distintos países se ha abierto un debate profundo sobre el papel de estas entidades dentro de las universidades y sobre la posible injerencia del Partido Comunista chino en la definición de contenidos académicos (Vereş, 2022).

El principal desafío que enfrentan en Europa es la resistencia política y cultural, lo cual ha llevado a países como Alemania, Francia y Suecia a debatir e incluso aplicar medidas restrictivas respecto a los IC con el objetivo de salvaguardar la autonomía universitaria y garantizar la libertad académica (Hughes, 2014). Según Vereş (2022) frente a ello, los IC en el continente europeo deben afrontar una doble tarea: mantener una oferta educativa y cultural que resulte atractiva, y al mismo tiempo demostrar que sus actividades no ponen en riesgo los valores democráticos ni la independencia de las instituciones que los albergan.

El contexto asiático muestra particularidades derivadas no solo de su proximidad geográfica y cultural con China, sino también de las históricas y estratégicas rivalidades entre potencias regionales (Huang., 2019). La trayectoria geopolítica de Rusia, actor relevante en Asia euroasiática,

influye indirectamente en la aceptación y funcionamiento de las instituciones culturales chinas en la zona, debido a su intención de mantener y ampliar su influencia, basada en una visión desde el neoeurasianismo que percibe a Rusia como el centro geopolítico mundial y busca limitar la influencia occidental (Szilágyi, 2023). Esto genera un escenario de competencia intensa entre Rusia, China y otras potencias, en el cual las iniciativas culturales chinas deben desenvolverse con cautela (Szilágyi, 2023).

Hay un factor que limita lo que pueden hacer los Institutos Confucio: la política regional asiática. Esta política se basa en dos principios: el respeto a la soberanía nacional de cada país y la búsqueda de un equilibrio multipolar de poder (Lahtinen, 2015). Países clave como India, Japón y Corea son particularmente cautelosos. Estos tienen posturas muy claras sobre su propia autonomía cultural y son muy sensibles políticamente. Por lo tanto, muestran una reticencia (una resistencia discreta) a la expansión cultural que el Partido Comunista Chino impulsa a través de estos institutos (Luo, 2023). Según Lahtinen (2015), uno de los mayores obstáculos para estos institutos radica en su escasa adaptación a los contextos locales en tres ámbitos fundamentales: gobernanza, docencia y comunicación. Esto implica la necesidad de una reestructuración que les otorgue mayor autonomía operativa, ajuste sus métodos pedagógicos a las demandas académicas específicas del entorno y fomente una comunicación bilateral que privilegie la cultura por encima de la política. Tales medidas contribuirían a reducir tensiones y a fortalecer la legitimidad académica de los institutos en los países asiáticos (Lahtinen, 2015).

Por su parte, los Institutos Confucio en África enfrentan el reto de adaptar su modelo de gobernanza a contextos educativos caracterizados por limitaciones estructurales, lo cual genera dependencia de recursos externos y plantea dificultades para la sostenibilidad de los programas (Zhu & Li, 2023). Las restricciones previamente expuestas se vinculan a la falta de infraestructura como a la escasez de capital humano, lo cual obliga a que los IC funcionen en gran medida bajo un esquema de financiamiento y dirección provenientes de China (Zhu & Li, 2023). El principal desafío puede sintetizarse en un doble eje, legitimidad institucional y adaptación cultural (Zhu & Li, 2023). En términos de legitimidad, los IC son reconocidos por muchos gobiernos africanos como espacios que refuerzan la cooperación Sur-Sur y que amplían las oportunidades educativas, especialmente en el aprendizaje del mandarín y el acceso a becas internacionales (Zhu & Li, 2023). Sin embargo, convive con percepciones críticas que los consideran instrumentos de influencia que

incrementan la dependencia hacia China, alimentando debates sobre la verdadera autonomía de los sistemas educativos locales (Zhu & Li, 2023).

En síntesis, la expansión global de los Institutos Confucio evidencia una estrategia de proyección cultural y diplomática que refuerza la imagen de China como potencia educativa. No obstante, su alcance trasciende lo político, pues se sustenta en los valores del pensamiento confuciano, donde la educación y la virtud son la base del orden y la armonía social. Por ello, el siguiente objetivo profundiza en los fundamentos filosóficos que orientan este modelo de difusión cultural.

4.3 Confucianismo y tradición, la base del Instituto Confucio

La primera estrategia de difusión de los Institutos Confucio es la académica, la cual se materializa en la enseñanza de idioma mandarín a través de convenios con escuelas y universidades. Este proceso, va más allá de lo lingüístico ya que refleja la tradición confuciana que considera el aprendizaje como el inicio de la transformación social (Hung, 2017; Hsu & Wu, 2015). En Las Analectas se enfatiza que “la labor del aprendiz consiste en perfeccionar primero su conocimiento, atraer a los de mente semejante y, finalmente, completarse en sí mismo”. Confucio, 1869/2011, Analectas I.1). La educación en este sentido no busca únicamente habilidades técnicas, sino la formación integral del carácter. Asimismo, en El Gran Aprendizaje se plantea que “del cultivo de la persona depende la regulación de la familia; de la familia, el gobierno del Estado; y del Estado, la paz en el mundo” (Confucio, 1869/2011, El gran aprendizaje I.4). Esta progresión es un ejemplo de cómo la auto-cultivación es la base de la transformación social. De allí que el aprendizaje del mandarín no sea solamente un puente idiomático, sino una vía de perfeccionamiento moral que, al interiorizarse, repercute en la armonía colectiva (Tan, 2017; Yan, 2025).

La segunda estrategia correspondiente a la difusión cultural se interpreta como una manifestación contemporánea del principio confuciano de armonía universal, fundamento esencial del orden social y moral (Confucio, 1869/2011, Doctrina del medio I.1). Desde este punto de vista, la transmisión del pensamiento y la cultura china no tiene como propósito imponer un único modelo, sino favorecer la coexistencia equilibrada entre las diferencias (Confucio, 1869/2011, Analectas XIII.23). En La Doctrina del Medio se enseña “La armonía es la condición universal del mundo. Alcanzada la armonía, el Cielo y la Tierra permanecen en orden y las diez mil cosas

prosperan” (Confucio, 1869/2011, Doctrina del medio I.8). Esta afirmación revela que la estabilidad del mundo solo se alcanza cuando los vínculos humanos se sustentan en el equilibrio moral y la virtud (Confucio, 1869/2011, Doctrina del medio I.1). Confucio advierte que la verdadera armonía no se logra mediante la homogeneidad, sino a través de la aceptación de la pluralidad (Confucio, 1869/2011, Analectas XIII.23). En las Analectas afirma “El hombre de bien busca la armonía sin uniformidad; el vulgar busca la uniformidad sin armonía”. Desde este pensamiento, la difusión masiva de la cultura se entiende como un acto ético que promueve el entendimiento entre pueblos y no la dominación cultural (Confucio, 1869/2011, Analectas XIII.23).

El Gran Aprendizaje establece que la cultura y la rectitud moral son pilares del orden social, “Cuando los príncipes de los Estados practican la rectitud, el pueblo se fortalece; cuando ellos descuidan la cultura ritual, el pueblo se desordena” (Confucio, 1869/2011, El gran aprendizaje X.5). Esta enseñanza indica que la cultura, cuando se difunde de manera justa y moral, actúa como una forma de liderazgo virtuoso que guía a la sociedad hacia la estabilidad.

En otras palabras, las enseñanzas del pensamiento confuciano evidencian que la difusión cultural no debe concebirse como un instrumento de dominación, sino como una práctica moral orientada al equilibrio social y al entendimiento entre naciones. Los principios confucianos presentes en La Doctrina del Medio, Las Analectas y El Gran Aprendizaje fundamentan una visión ética de la cultura como medio de convivencia pacífica y desarrollo humano. De esta forma, la difusión del pensamiento y tradición china busca fortalecer los lazos culturales sobre la base del respeto mutuo y la cooperación.

Discusión

5.1 El pensamiento confuciano como base ética en la cooperación cultural del Instituto Confucio

Desde su creación, los Institutos Confucio han funcionado como centros de enseñanza del idioma y de promoción cultural, pero también como plataformas de diálogo intercultural y cooperación internacional (Paradise, 2009). A través de estrategias académicas, masivas e interpersonales, estas entidades han fortalecido la imagen de China como potencia cultural y

educativa, proyectando los valores del pensamiento confuciano en escenarios globales (Hartig, 2016).

Entre 2004 y 2024, la expansión de los Institutos Confucio ha coincidido con una etapa de creciente influencia internacional del país asiático, en la que la diplomacia cultural ha operado como complemento del desarrollo económico y tecnológico. (Wang & Adamson, 2015). En este contexto, la educación, la cultura y la lengua se consolidan como instrumentos de poder blando que favorecen la generación de alianzas políticas, comerciales y académicas (Li & Tian, 2021). Asimismo, el pensamiento confuciano, basado en la armonía, la virtud y la cooperación, otorga legitimidad moral a la proyección internacional de China, integrando valores filosóficos en sus iniciativas de intercambio cultural (Hu & Pu, 2024).

A partir de esta relación, se observa que el pensamiento confuciano y el poder blando se entrelazan como pilares fundamentales de la diplomacia cultural china. El pensamiento confuciano actúa como sustentación ética e ideológica al promover una visión del mundo centrada en la moralidad y el respeto mutuo (Confucio, 1869/2011; Rozi, 2022). Mientras que el poder blando constituye el mecanismo a través del cual esos valores se materializan en la práctica mediante estrategias de atracción cultural y cooperación educativa (Nye, 2004; Hartig, 2016). De esta manera, el confucianismo no solo orienta los principios que guían la política exterior de China, sino que también dota al poder blando de un contenido moral y filosófico que refuerza su legitimidad internacional (Hu & Pu, 2024; Din, 2024).

De este modo, los Institutos Confucio representan la fusión más visible entre ambas dimensiones, son expresiones concretas del poder blando que difunden a través de la enseñanza del idioma y la promoción cultural, los valores derivados del confucianismo (Barbosa, 2013; Instituto Confucio PUCP, s. f.). Por medio de sus estrategias educativas, recreativas y culturales, los IC han contribuido a la creación de vínculos bilaterales sostenidos en la reciprocidad, confianza y la comprensión mutua, consolidando a la vez el liderazgo cultural del país en el escenario global (Hartig, 2016; (Li & Tian, 2021). En conjunto, estas dinámicas permiten comprender cómo la filosofía confuciana sustenta la proyección cultural de China mediante el poder blando, consolidando su influencia internacional a través de los Institutos Confucio.

Conclusiones

6.1 Primera conclusión

A lo largo del período comprendido entre 2004 y 2024, los Institutos Confucio se consolidaron como un componente esencial dentro de la estrategia de poder blando de China, proyectando una imagen cultural y educativa que complementa sus intereses económicos y geopolíticos. Su expansión por más de 150 países refleja una política cultural cuidadosamente planificada, en la que la enseñanza del idioma mandarín, la difusión de la cultura tradicional y la cooperación académica operan como mecanismos de legitimación internacional.

Lejos de ser simples centros de enseñanza, los Institutos Confucio se han convertido en plataformas diplomáticas no convencionales que fortalecen la presencia de China en universidades, gobiernos locales y comunidades académicas. Este modelo de diplomacia cultural ha permitido que el país asiático suavice su ascenso económico y político mediante el diálogo y la cooperación educativa, construyendo una narrativa de desarrollo compartido. En regiones como América Latina y África, los IC han facilitado el intercambio de conocimiento, la creación de becas, el impulso de programas bilaterales y la reducción de las barreras culturales, consolidando la imagen de China como una potencia cultural capaz de promover la interdependencia positiva. Así, los IC materializan la transición de China de una política exterior centrada en la economía a una que valora la cultura como vehículo de influencia y entendimiento mutuo.

6.2 Segunda conclusión

A pesar de que han crecido mucho, los Institutos Confucio están experimentando problemas causados por la política internacional y la duda sobre lo que realmente buscan. En varios lugares, sobre todo en Europa, Norteamérica y partes de Asia, han surgido controversias. Estas tensiones giran en torno a la autonomía universitaria, la censura de temas políticos delicados y la posible injerencia del Partido Comunista Chino en cómo se maneja la educación. Estas preocupaciones han derivado en el cierre de múltiples sedes, lo cual revela los desafíos que implica equilibrar la diplomacia cultural con las dinámicas políticas y académicas de los países anfitriones. Sin embargo, en regiones del Sur Global, los IC han tenido una acogida más positiva al ofrecer oportunidades de formación lingüística, acceso a becas, movilidad académica y cooperación cultural. Esta aceptación se debe, en gran medida, a que las sociedades receptoras interpretan los IC no como herramientas de propaganda, sino como canales de cooperación Sur–Sur y de desarrollo educativo. Para la sostenibilidad y legitimidad de los Institutos Confucio es necesario

tres características clave: adaptarse bien a las realidades de cada lugar donde operan, fomentar una administración compartida con las universidades que los albergan, y aumentar la transparencia en cómo se manejan. Lograr superar estos desafíos es crucial. De ello dependerá que el poder blando de China mantenga su efectividad y no se vea debilitado por la creciente desconfianza internacional o por las tensiones geopolíticas.

6.3 Tercera conclusión

El análisis del pensamiento confuciano permite comprender que los Institutos Confucio no son únicamente una política de expansión cultural, sino una manifestación contemporánea de la ética confuciana aplicada a las relaciones internacionales. Los principios de *armonía universal (he)*, *rectitud moral (yo)* y *virtud (de)*, presentes en *Las Analectas*, *El Gran Aprendizaje* y *La Doctrina del Medio*, constituyen la base filosófica sobre la cual se legitima la proyección cultural de China. A partir de estas enseñanzas, la difusión cultural se concibe como un acto moral de equilibrio entre las naciones, donde el conocimiento y la educación se orientan hacia la convivencia pacífica y la cooperación.

Desde esta perspectiva, la función de los Institutos Confucio trasciende el ámbito educativo para convertirse en un medio de cultivo moral y social. La enseñanza del idioma, las actividades culturales y los intercambios académicos se interpretan como prácticas de *auto cultivación colectiva*, donde la educación forma ciudadanos globales sensibles al diálogo intercultural. La armonía, entendida no como uniformidad sino como aceptación de la diferencia, otorga legitimidad ética a la expansión cultural china y transforma al Instituto Confucio en un puente filosófico que une tradición y modernidad. En consecuencia, el pensamiento confuciano se posiciona como el fundamento ético que articula la política cultural de China con su aspiración de construir una comunidad internacional basada en el respeto, la virtud y la cooperación armoniosa.

Referencias

- Alcalde, M. (2017). *Institutos Confucio: Herramienta de poder blando y penetración cultural. Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, 2(4), 39–51.
<https://doi.org/10.35305/prcs.v0i4.336>

- Avaldiviap. (2015, 18 de diciembre). *Instituto Confucio de la Universidad Santo Tomás recibe importante galardón en China. Santo Tomás en Línea.* <https://enlinea.santotomas.cl/actualidad-institucional/instituto-confucio/ic-de-la-ust-es-designado-como-instituto-confucio-modelo/4180/>
- Barbosa, F. (2013, 9 de octubre). *La actualidad del confucianismo. Observatorio Asia Pacífico, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.* <https://www.utadeo.edu.co/es/notas/observatorio-asia-pacifico/142591/la-actualidad-del-confucianismo>
- Bedoya, J. C. M., & González-Parias, C. H. (2016). *Paradiplomacia: Una herramienta de poder blando de China. Papel Político, 21(2), 537–563.* <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.phpb>
- Brady, A.-M. (2015). *China's foreign propaganda machine. Journal of Democracy, 26(4), 51–59.*
- B., R. Z. (2018, 18 de diciembre). *Instituto Confucio UC fue premiado como uno de los mejores del mundo. Pontificia Universidad Católica de Chile.* <https://www.uc.cl/noticias/instituto-confucio-uc-fue-premiado-como-uno-de-los-mejores-del-mundo/>
- Cancelado Franco, H., & Aristizábal, D. A. (2021). *China y globalización contemporánea: Nuevo poder, nuevas relaciones. Estudios en Seguridad y Defensa, 16(32), 379–395.* <https://doi.org/10.25062/1900-8325.316>
- Cha, S., Ryoo, Y., & Kim, S. E. (2023). *Losing hearts and minds? Unpacking the effects of Chinese soft power initiatives in Africa. Asian Survey, 63(1), 1–30.* <https://doi.org/10.1525/as.2022.1722144>
- Chinese International Education Foundation. (2023). *Confucius Institute annual development report 2023.* <https://ci.cn/en/gywm/nb/15ac77fe-0c40-4c32-8f5a-4b3a3f0f149c>

- Chinese International Education Foundation. (2024). *Confucius Institute annual development report 2024*. <https://ci.cn/en/gywm/nb/d5b20be8-40ea-46fa-a3f4-a550140a8b3e>
- Confucio. (1869/2011). *Analectas, El gran aprendizaje y La doctrina del medio* (J. Legge, Trad.). N. Trübner & Co. (Obra original publicada ca. 500 a. C.)
- Confucius Institute. (s. f.). *Official website*. <https://ci.cn/en/gywm/nb/15ac77fe-0c40-4c32-8f5a-4b3a3f0f149c>
- Corona Lisboa, J. L. (2018). *Investigación cualitativa: Fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos*. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, (144), 69–76. <https://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>
- d’Hooghe, I. (2007). *The rise of China’s public diplomacy*. *Clingendael Diplomacy Papers No. 12*. Netherlands Institute of International Relations Clingendael.
- Din, J. (2024). *The impact of Confucianism on ancient Chinese society and governance*. *International Journal of Foreign Trade and International Business*, 6(1), 124–127. <https://doi.org/10.33545/26633140.2024.v6.i1b.107>
- El Instituto Confucio de la Universitat de València recibe el premio al mejor “Instituto Confucio del año 2017.” (s. f.). *Universitat de València*. <https://www.uv.es/uvweb/instituto-confucio-uv/es/novedades/instituto-confucio-universitat-valencia-recibe-premio-al-mejor-instituto-confucio-del-ano-2017-1285923243830/Novetat.html?id=1286028118493>
- Escobedo Rivera, J. (2004). *La lógica en la investigación y el desarrollo del conocimiento demográfico*. *Papeles de Población*, 10(40), 31–46.
- Fan, C.-h. (2008, 31 de enero). *Official says institutes are propaganda tool*. *Taipei Times*, p. 3.
- Gil, J. (2015). *China’s cultural projection: A discussion of the Confucius Institutes*. *China: An International Journal*, 13, 200–226.

- Gilstrap, J. (2021, octubre). *Chinese Confucius Institutes in Latin America: Tools of soft power* [Occasional Paper]. *William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies*.
<https://wjpcenter.org/wp-content/uploads/2023/09/Chinese-Confucius-Institutes-in-LATAM.pdf>
- Hartig, F. (2016). *Chinese public diplomacy: The rise of the Confucius Institute*. Routledge.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Hsu, S., & Wu, Y.-Y. (2015). *Education as cultivation in Chinese culture*. Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-981-287-198-6>
- Hu, J., & Pu, X. (2024). *Confucian values and China's cultural diplomacy*. *Journal of Chinese Political Science*, 29(1), 67–85. <https://doi.org/10.1007/s11366-023-09897-2>
- Huang, W., Lien, D., & Xiang, J. (2019). *The power transition and the US response to China's expanded soft power*. *International Relations of the Asia-Pacific*, 20(3), 383–410.
<https://doi.org/10.1093/irap/lcz008>
- Huang, Z. A. (2020). *The Confucius Institute and relationship management: Uncertainty management of Chinese public diplomacy in Africa*. In *Palgrave Macmillan Series in Global Public Diplomacy* (pp. 197–223). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-54552-9_8
- Hung, R. (2017). *Cultivation of self in East Asian philosophy of education*. *Educational Philosophy and Theory*, 49(12), 1184–1193. <https://doi.org/10.1080/00131857.2017.1376438>

- Hwang, K., & Lee, J. (2024). *Impact of the Belt and Road Initiative on global trade and economic growth amid China's slowing growth*. *Journal of Contemporary China*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/00094455241288>
- Instituto Confucio de la Universidad de Queensland, Australia. (s. f.). *天津大学西班牙语官方网站*. <https://es.tju.edu.cn/info/1039/1163.htm>
- Instituto Confucio PUCP. (2022, 7 de septiembre). *Instituto Confucio PUCP es premiado en China como uno de los mejores IC del mundo*. <https://confucio.pucp.edu.pe/noticias/instituto-confucio-pucp-es-premiado-en-china-como-uno-los-mejores-ic-del-mundo/>
- Jalalud Din, M. (2024). *Soft power and China's educational diplomacy: The role of Confucius Institutes*. *Asian Education and Development Studies*, 13(1), 45–63.
- Kluver, R. (2014). *El sabio como estrategia: Nodos, redes y la búsqueda de poder geopolítico en el Instituto Confucio*. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 7(2), 192–211. <https://doi.org/10.1111/CCCR.12046>
- Lahtinen, A. (2015). *China's soft power: Challenges of Confucianism and Confucius Institutes*. *Journal of Comparative Asian Development*, 14(2), 200–226. <https://doi.org/10.1080/15339114.2015.1059055>
- Li, M., & Tian, G. (2021). *Research on the development strategies of Confucius Institute for expanding China's foreign trade*. *International Journal of Contents*, 17(3), 15–25. <https://doi.org/10.5392/IJoC.2021.17.3.015>
- Loayza-Maturrano, E. F. (2021). *El fichaje de investigación como estrategia para la formación de competencias investigativas*. *Educare et Comunicare*, 9(1), 67–77.

- Luo, H. (2023). *China en el nuevo tablero internacional del siglo XXI: Desafíos y oportunidades*. *Revista de Historia Actual*. <https://www.researchgate.net/profile/Istvan-Szilagyi/publication/382745538>
- Martínez-Corona, J. I., Palacios Almón, G. E., & Oliva-Garza, D. B. (2023). *Guía para la revisión y el análisis documental: Propuesta desde el enfoque investigativo*. *Revista Ra Ximhai*, 19(1), 67–83. <https://doi.org/10.35197/rx.19.01.2023.03.jm>
- Mirza, M. N., Abbas, H., & Nizamani, M. Q. (2020). *Evaluating China's soft power discourse: Assumptions, strategies, and objectives*. *Global Strategic & Security Studies Review*, 5(4), 40–50. <https://ssrn.com/abstract=3827779>
- Montoya Rodríguez, A. E. (2024, julio). *Geopolitical standing and soft power tools: China in South America case study* (Trabajo de fin de grado). *Universidad Europea de Valencia*. <https://hdl.handle.net/20.500.12880/9127>
- Mijares, I. F. (s. f.). *Metodología de la investigación*. Scribd. <https://es.scribd.com/doc/215401918/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-DANIEL-S-BEHAR-RIVERO>
- Nurhusna, N., & Zaskia, S. (2024). *Confucius Institute: Soft power and cultural diplomacy*. *Journal of Maobi*, 2(2), 204. <https://doi.org/10.20961/maobi.v2i2.79720>
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.
- Odinye, I. S. (2020). *Confucius Institute: A tool for Chinese cultural diplomacy*. *Nigerian Journal of African Studies*, 2(1). <https://www.nigerianjournalsonline.com/index.php/NJAS/article/view/1212/1195>
- Parra, R. L. (2024, 17 de enero). *Instituto Confucio de la UNAM: 15 años de formar talentos mexicanos en el aprendizaje de chino*. *China UNAM*.

<https://china.unam.mx/2024/01/16/instituto-confucio-de-la-unam-15-anos-de-formar-a-talentos-mexicanos-en-el-aprendizaje-de-chino/>

Paradise, J. F. (2009). *China and international harmony: The role of Confucius Institutes in bolstering Beijing's soft power*. *Asian Survey*, 49(4), 647–669. <https://doi.org/10.1525/as.2009.49.4.647>

Pérez-García, M., & Nierga, O. (2021). *From soft power policy to academic diplomacy: The “Belt and Road Initiative” in EU–China internationalisation of the higher education system*. *China: An International Journal*, 19(4), 121–144. <https://doi.org/10.1353/chn.2021.0044>

Rodríguez Aranda, I., & Van de Maele, D. L. (2013). *The soft power in China's foreign policy: Implications for Latin America*. *Polis (Santiago)*, 12(35), 497–517. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200022>

Rozi, A. (2022). *China's cultural diplomacy and the Confucius Institutes*. *International Relations Review*, 10(3), 201–218.

Rubiano, Y. (2018). *Institutos Confucio en Colombia: Un análisis desde la teoría de Nye*. *Razón Crítica*, 7, 209–232. <https://doi.org/10.21789/25007807.1508>

Sun, D. (2017). *The Confucius Institutes: China's cultural soft power strategy*. *Journal of Culture and Values*.

Sun, S.-C. (2023). *Institutos Confucio: La estrategia de poder blando cultural de China*. *Revista de Cultura y Valores en Educación*, 6(1), 52–68. <https://doi.org/10.46303/jcve.2023.4>

Szilágyi, I. (2023). *Cambios geopolíticos y transformaciones históricas del sistema internacional durante las últimas tres décadas*. *Revista de Historia Actual*. <https://www.researchgate.net/profile/Istvan-Szilagyι/publication/382745538>

- Tan, C. (2017). *A Confucian perspective of self-cultivation in learning: Its implications for self-directed learning*. *Journal of Adult and Continuing Education*, 23(1), 36–53.
<https://doi.org/10.1177/1477971416686219>
- Tella, O. (2016). *Wielding soft power in strategic regions: An analysis of China's power of attraction in Africa and the Middle East*. *Africa Review*, 8, 1–12.
<https://doi.org/10.1080/09744053.2016.1186868>
- Treacy, M. (2020). *El pasado puede ser discutido en el futuro: De la modernización de Deng Xiaoping a las tensiones que despierta China como potencia mundial*. *Izquierdas*, 49, 10.
<https://doi.org/10.4067/S0718-50492020000100210>
- Vereş, D.-E. (2022). *The influence of culture in China's politics: The Chinese perspective on the Confucius Institutes*. *Bulletin of Carol I National Defence University*, 11(3), 74–80.
<https://revista.unap.ro/index.php/bulletin/article/view/1501>
- Wang, D., & Adamson, B. (2015). *War and peace: Perceptions of Confucius Institutes in China and USA*. *Asia-Pacific Education Researcher*, 24(1), 225–234.
- Yan, T. (2025). *Redefining Confucianism: China's philosophical legacy in modern education*. *Brill Education Journal*, 12(2), 145–162.
- Yang, R. (2010). *Soft power and higher education: An examination of China's Confucius Institutes*. *Globalisation, Societies and Education*, 8(2), 235–245.
<https://doi.org/10.1080/14767721003779746>
- Yanni, Q., & K., Y. (2021). *Research on the development strategies of Confucius Institute for expanding China's foreign trade*. *International Journal of Contents*, 17(3), 15–25.
<https://doi.org/10.5392/IJoC.2021.17.3.015>

-
- Zabolotna, O. (2023). *Confucius Institute as an educational tool of soft power and its connection with the state policy of the PRC. Collection of Scientific Papers of Uman State Pedagogical University*, 4, 52–59. <https://doi.org/10.31499/2307-4906.4.2023.292339>
- Zhang, B. (2010). *Chinese foreign policy in transition: Trends and implications. Journal of Contemporary Chinese Studies*, 3(2), 45–60.
- Zhu, B., & Li, X. (2023). *Marco de gobernanza transformacional para instituciones de política cultural. Política Cultural*, 30(4), 491–510. <https://doi.org/10.1080/10286632.2023.2227855>
- Zinevich, O. V., & Selezneva, N. V. (2022). *China's new soft power strategy. MGIMO Review of International Relations*, 15(6), 36–54. <https://doi.org/10.24833/2071-8160-2022-6-87-36-54>